

## 2 Timoteo 4 - Biblia de las Americas

1. Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino:
2. Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción.
3. Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos;
4. y apartarán sus oídos de la verdad, y se volverán a mitos.
5. Pero tú, sé sobrio en todas las cosas, sufre penalidades, haz el trabajo de un evangelista, cumple tu ministerio.
6. Porque yo ya estoy para ser derramado como una ofrenda de libación, y el tiempo de mi partida ha llegado.
7. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe.
8. En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.
9. Procura venir a verme pronto,
10. pues Demas me ha abandonado, habiendo amado este mundo presente, y se ha ido a Tesalónica; Crescente se fue a Galacia y Tito a Dalmacia.
11. Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el ministerio.
12. Pero a Tíquico lo envié a Efeso.
13. Cuando vengas, trae la capa que dejé en Troas con Carpo, y los libros, especialmente los pergaminos.
14. Alejandro, el calderero, me hizo mucho daño; el Señor le retribuirá conforme a sus hechos.
15. Tú también cuídate de él, pues se opone vigorosamente a nuestra enseñanza.
16. En mi primera defensa nadie estuvo a mi lado, sino que todos me abandonaron; que no se les tenga en cuenta.
17. Pero el Señor estuvo conmigo y me fortaleció, a fin de que por mí se cumpliera cabalmente la proclamación del mensaje y que todos los gentiles oyeran. Y fui librado de la boca del león.
18. El Señor me libraré de toda obra mala y me traerá a salvo a su reino celestial. A El sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
19. Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo.
20. Erasto se quedó en Corinto, pero a Trófimo lo dejé enfermo en Mileto.
21. Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, también Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.
22. El Señor sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.